

LA SENSATEZ DE LA OPOSICION

Por Abel HERNANDEZ

SENTARSE juntos para dialogar, desde los maoistas hasta los del Partido Popular, sin tirarse los trastos a la cabeza, ya es un mérito. Sacar adelante un comunicado razonable, aceptado prácticamente por todos los grupos y grupúsculos, demuestra una indudable madurez. Orillar hábilmente el tema del abstencionismo ante el próximo referéndum da pie a pensar que al final puede imponerse la sensatez.

Ahora se trata de elegir cuanto antes una comisión negociadora representativa del amplio espectro de la oposición y sentarse a una mesa con el Gobierno para llevar a cabo, cuanto antes, la transición, con garantías, a la democracia. Tanto el Poder como la oposición tienen en estos momentos un mismo negociador. Tanto una parte como la otra son conscientes del delicado momento político y económico que está viviendo España. Las posiciones no aparecen irreconciliables.

La Democracia Cristiana ha tomado la delantera y quiere capitalizar su iniciativa de cara a las próximas elecciones. Su encuentro de esta tarde con el presidente Suarez, aunque estuviera concertado con anterioridad, ha levantado ciertas susceptibilidades en determinados grupos. Pero, en general, se considera útil e importante esta incursión de tanteo. Es de esperar que esta conversación del Equipo con el primer ministro desbrozará el camino para el entendimiento nacional. Parece que el «deshielo» es ya un hecho.

El próximo congreso del P.S.O.E., renovado, puede aclarar aún más el panorama. Una radicalización de posturas iría en contra del espíritu de Ginebra, concretado por el presidente de la Internacional Socialista, señor Willy Brandt, en su seria advertencia sobre alianzas con el eurocomunismo. Esta eventual alianza P.C.E.-P.S.O.E. dejaría sin sitio político a este último. Su situación se agrava porque a su derecha está la Social-Democracia, que también le gana día a día el terreno. El P.S.O.E. tendrá que encontrar en el congreso su sitio y su identidad, ardua tarea si se tiene en cuenta que el socialismo «tercermundista» del P.S.P. y de la Federación de Partidos Socialistas (F.P.S.) va consiguiendo peso específico. El señor Tierno es, sin duda, una de las figuras aureoladas de mayor honestidad en el panorama político. Y no está por los maximalismos.

INFORMACIONES